

EXPOSICIÓN

PABLO GIMÉNEZ
Luz al aire

MUSEO PATIO HERRERIANO
Sala 0

Calle Jorge Guillén, 6. 47003 Valladolid-España
Tel. +34 983 362 908. Fax +34 983 375 295

Del 28 de septiembre al 29 de octubre de 2017

Esta exposición es el resultado de la investigación hecha en estos últimos dos años, en los que he dedicado mi tiempo a pintar del natural, en lo natural. Noté el lastre del dibujo, que nos persigue prácticamente a todos desde el parvulario, y sin esa protección decidí salir al campo a explorar los efectos de la luz y el color en la naturaleza. Para ello y de forma casual (aunque a la larga se ve que en casi todo normalmente hay más fatalidad que casualidad) empecé a pintar de una manera que físicamente me impidiera apoyarme en el dibujo, teniendo que construir la atmósfera del motivo con otras estrategias. Salpicando el soporte con pequeñas gotas de óleo muy diluido me fui zafando de contornos y límites para, una vez ya libre, poder intentar atrapar lo que ese lugar tuviera de magnético para mí.

No tengo la intención con mis pinturas de contar una historia, ni de describir un lugar. Simplemente son registros, huellas de un tiempo intenso en la naturaleza, unas horas en las que lo verdaderamente importante es el simple hecho de pintar, como modo forzado de observar, como artimaña para intentar desvelar cuál fue el resorte que me atrajo a estar en ese lugar concreto. Si ese resorte lo pudiera definir con palabras, pintarlo dejaría de tener sentido. Por eso, creo que más que cuadros, lo que ahora muestro son mis horas pintando.

Pablo Giménez, nació hace 45 años en Valladolid. Pinta y dibuja desde que tiene memoria, estando el campo y la naturaleza siempre presente de una manera u otra en su obra.

Su vida profesional está marcada por la dualidad entre su formación como Ingeniero y su esencia de pintor, compensando cada uno al otro.

Tras varios años en los que su trabajo ha estado muy influido por los pintores del grupo de Simancas, el contacto con Antonio López fue determinante en su carrera, pues le ayudó poco a poco a desprenderse de sus trabas y a buscar su propio lenguaje y a encontrar motivos más personales, que poco a poco se han ido acercando al ojo del pintor, donde se aparecen tal como son.

De esta manera, la pintura del natural le ha permitido traspasar la barrera de lo correcto para ir en la búsqueda de la belleza, en un bosque, unas hierbas secas o en el cuerpo de una mujer, intentando potenciar la luz y el color sobre el dibujo.

En este ir y venir y para poder comprobar lo que va cambiando en su forma de percibir y de pintar, necesita del bodegón como parada, como referencia.

Del Natural: “Luz al aire”

La cámara fotográfica es, para la mayoría de los viajeros, el instrumento que alimenta su particular diario de campo. Gran parte de esos cuadernos carecen del interés que una imagen puede evocar en terceras personas. El término "disparo" de la cámara es acertadísimo: dispara a ráfagas en lugares y momentos intuitivos o ya vistos muchas veces, resultando para el espectador ajeno casi letal el observar el interminable reportaje del viajero. Otros buscan el equilibrio de la composición, sitúan el trípode en el lugar perfecto, esperan pacientemente el momento idóneo de color, de luz y de contraste hasta ser capaces de transmitir en una sola imagen toda la grandeza de un instante.

Pablo Giménez Olavarría se encuentra en este segundo grupo de viajeros. Pero, bien aleccionado por Antonio López, deja la cámara en casa. Carga su maleta de papeles y telas, óleos, acuarelas, caballetes y tablas y va a buscar ese momento - lugar - emoción.

Pablo es la búsqueda. Tuve la suerte de compartir espacio con él en un extraordinario taller impartido por Antonio López y Cristóbal Toral en el Laboratorio de las Artes de Valladolid en 2013 y pude comprobar su infatigable manera de trabajar. Si creía que tenía que mover medio centímetro la posición de un elemento ya terminado, pintaba en blanco y recomenzaba. Las fugas curvadas de la peana sobre la que se apoyaban los modelos, las pintó al menos media docena de veces hasta que encontró la verdad desde su particular visión. En todo momento, hora tras hora, su incansable mirada estaba, bien en la instalación del bodegón, bien en el lienzo. Todo ese gran esfuerzo se tradujo, al menos para mí, en el Cuadro del Taller.

En su obsesión por encontrar, se intuye en su obra una gran aventura llena de lucha, primero contra los elementos (climatología, suelos de instalación casi imposible...) y después contra el lienzo o el papel en blanco. Lo incómodo del lugar es un atributo más en la pintura del autor. A veces llego a pensar que si tiene que poner el caballete en el medio de un arroyo para una mejor visión del paisaje, lo hace.

El directo es la mejor manera de transmitir las sensaciones y el buen hacer de los artistas. Se entrega toda la verdad. Lejos de los arreglos del estudio y de las actuales técnicas digitales, es "en vivo" dónde se exponen las virtudes del autor y su obra. El Teatro es el estandarte de esta idea, donde la "toma 2" es un imposible. Los impresionistas con sus entonces revolucionarias maneras de ver la pintura hicieron del natural una religión. Poco o nada sabríamos de lo cotidiano, de todo lo que rodeaba a aquellos pintores si no hubieran buscado en las escenas comunes emoción y belleza. Algo semejante parece ocurrirle a Giménez Olavarría en su búsqueda. No sólo encuentra el escenario, su luz, sus colores, y me atrevería a decir que hasta sus aromas sino también la manera de transmitir su presencia y no dejar a nadie indiferente.

Las páginas de su diario de campo son de una fidelidad extrema y es que sólo se puede hacer algo grande cuando el alma maneja la mano. Y el alma de Pablo está en todas y cada una de ellas, o lo que es lo mismo, en sus pinturas.

Enrique Reche

Hago bolas

Hago bolas. Me dedico a eso. Desde pelotillas hechas de fino hilo que amaso con dos dedos, hasta inmensas esferas del tamaño de un elefante. Todo tipo de bolas. De todo tipo de texturas, durezas, densidades. Deformes y perfectas. Homogéneas o con mezclas varias de dos, tres o infinitos materiales. Todo el mundo ha hecho alguna bola en su vida, pero yo he consagrado mi vida a esto. Una vez, hace ya tiempo, dediqué cincuenta y tres días a convertir en bolas toda la arena de una preciosa cala en la costa de Albania. Las he hecho de papel, una cosa muy normal, de tela, de tocino y de alambre. Me apasiona crear la bola, partir de un minúsculo germen e ir añadiendo y amasando, pegando nuevos trozos, haciéndolo rodar, aglutinándolo todo para que no se separe. Aunque no lo parezca, no es tan fácil hacer bolas de cierto tamaño que no se descompongan. Yo sé cómo hacerlo, dónde hay que apretar, dónde mojar, dónde clavar una varilla rígida o dónde pegar la tira de esparadrapo necesaria para que no se desmorone. Cuando la bola es pequeña, hay que mimarla, está creciendo, además rápidamente. Es agradecida, cualquier cosa que se le haga la va transformando en una cosa mejor. Cuando ya llega al tamaño más o menos de una persona, la relación con ella es distinta pero muy interesante. No se la hace cambiar tan rápido. Es complicado moverla y hay que tener más cuidado a la hora de ponerle masa. Pero yo sé hacer bolas y pongo, quito, la muevo, la vuelvo a fijar en una base para que no se escape, o la suelto libre para que ruede donde quiera. A veces me subo en ellas abrazándolas con brazos y piernas. Pongo mi mejilla en la superficie y ruedo con ellas, con mis bolas. Otras veces las golpeo con furia, pero las hago tan bien que casi nunca puedo destrozarlas. Al día siguiente sigo poniendo, acariciando con la palma de mi mano la bola. Hay días en que junto varias bolas componiendo hermosos boliaros, en los que las bolas establecen relaciones muy especiales, tocándose o sin tocarse, sobre el suelo, sobre otros objetos, amontonadas, o colgadas. Entonces, cuando el grupo ya está creado y ya tiene vida propia, creo bolas con pompas de jabón que pululan entre el conjunto, efímeras y bellas. No soportan el contacto, y cuando se rompen se desvanecen dejando un mínimo rastro húmedo. También he probado a dejar volar ligeras bolitas de porexpán agitadas con un ventilador. Luego las persigo con un secador, como un tridimensional pastor, llevándolas de aquí para allá, las conduzco de nuevo al ventilador para que revoloteen caóticamente. Las bolas son un arte y yo me dedico a él. Perfeccioné la técnica de crearlas desde dentro, pero dejé de hacerlo porque me atraía peligrosamente la idea de autoatraparme dentro para siempre. Eso sería realmente bello pero me impediría hacer más bolas. Ahora mismo estoy empezando a construir bolas de fuera a dentro. Tiene muchas complicaciones pero yo sé cómo hacerlo. Puede que al ver la bola terminada nadie note que está hecha así, pero a mí me da igual porque a mí lo que me gusta es hacer las bolas. Cuando las termino también me gustan, pero lo realmente precioso es hacerlas, poner quitar, añadir una protuberancia, horadar un pequeño cráter, acariciarlas. A veces, alguien con buena intención pero que no tiene ni idea de bolas, me dice entre risas que parezco uno de esos escarabajos peloteros que salen en los documentales de la tele. Yo no me enfado porque sé que no tienen mala intención. Yo respeto al escarabajo, pero claro, no es lo mismo. Él es pelotero de nacimiento, no ha decidido nada, no puede hacer otra cosa que hacer bolas. Pero yo sí puedo y sin embargo he decidido, con total firmeza, dedicar mi vida a hacer bolas. El día que quiera puedo dejar de hacer bolas, aunque no creo que llegue ese día, porque hacer bolas me apasiona. Ver una bola apoyada contra una pared y deleitarse mirando cómo se juntan las sombras que proyecta sobre la esquina que se forma con el suelo, cómo convergen ahí dos planos al cobijo de la bola, cómo cada molécula de sombra se encuentra con su hermana al otro lado de la esquina, eso, aunque casi nadie sepa apreciarlo, es casi divino. Antes me afectaba la incompreensión de la gente. Pero yo hago bolas, no juzgo a nadie, no molesto, y aunque es cierto que no hago nada que sea muy útil a nadie, hago lo que creo que tengo que hacer. Hacer bolas, yo ni lo recomiendo ni lo desaconsejo. Lo único que puedo decir es que para mí es lo mejor que puedo hacer y además me hace muy feliz. Muy feliz en general, porque hacer bolas es duro. Hacer una bola no, pero hacer siempre bolas es a veces doloroso. Pero igual que los grandes expedicionarios se enfrentaban al misterio del horizonte, yo asumo que hacer bolas tiene también sus peligros. Quizá eso sea lo más atractivo. Recuerdo la época cuando hice aquellas bolas de pescado crudo y conseguí partirlas por la mitad sin que perdieran su forma perfectamente semiesférica. Aquello me acercó al límite, pero fue apasionante. O cuando fracasé haciendo un molinillo, de esos que hay por el campo y se desmenuzan al soplarlos, a escala 100 a 1. Aquello me dolió mucho, me llevó al borde del abandono. Pero asomarme al precipicio de no hacer más bolas nunca más me hizo muy fuerte. Nunca he vuelto a tener dudas. He tenido días malos, en los que no me apetecía hacer bolas, pero sé que se pasa, no me importa. Sé que en poco tiempo volveré a estar haciendo bolas, con nuevas ideas, grandes pequeñas, perfectas o irregulares. Y si no hay nuevas ideas, volveré a hacer alguna que se quedó a mitad de camino. Ahora estoy deseando que el invierno se ponga crudo de verdad para retomar las bolas de hielo. Es incómodo porque tener mi casa bajo cero es incómodo, pero son sólo unos días. Mi vecina no lo entiende y no deja de quejarse. Todo el contacto que ella ha tenido con las bolas ha sido con las albóndigas, y ni siquiera se ha dado cuenta de lo bonito que es tener en la boca una ternera convertida en bola. Ella seguro piensa

que yo soy muy raro, lo veo en su mirada, mezcla de miedo y desprecio. Estoy de acuerdo en que puede ser que sea raro pero sólo en el sentido de que no habrá mucha gente que viva para las bolas. La verdad es que no tengo ni idea de si hay mucha gente que lo haga. A mí me parece lo normal, pero nunca he buscado por ahí a ver si alguien ama igual las bolas. Ahora lo pienso, y la verdad es que nunca he tenido curiosidad por saber si por ahí hay alguien parecido. A mí me basta estar con mis bolas para tenerlo todo. De todas formas también me doy cuenta ahora de que me da igual que la gente las vea o no. Es curioso, nunca me lo había planteado, yo no tengo inconveniente en enseñarle mis bolas a quien las quiera ver, ni contar cómo las hago, no me importa que alguien se aproveche de todo el tiempo que yo he dedicado a pensar en esto. Pero la verdad es que creo que nunca ha venido nadie a verlas, no me acuerdo, la verdad. Bueno, da igual. El caso es que yo no juzgo lo que mi vecina hace, entre otras cosas porque no lo sé. Pero me da la impresión de que debe hacer muchas cosas, porque siempre va muy deprisa y parece que le falta el aire. No sé. Igual es más feliz que yo, no tengo ni idea. A lo mejor podría hacerle un vestido bola, puede que le guste. Aunque acabaría opinando y en poco tiempo entraría en mi mundo esférico a ordenarlo y yo no necesito eso. Lo que necesitaría es saber cómo hacer bolas líquidas del tamaño de una sandía por ejemplo. En el espacio no tendría dificultad, pero aquí en mi casa va a ser muy complicado, pero lo voy a intentar, algo se me ocurrirá.

Hago bolas, soy libre y no me asusta estar solo.

PABLO GIMÉNEZ OLAVARRÍA

Fecha de nacimiento: 15 de abril de 1972

Lugar de nacimiento: Valladolid

Formación artística:

- Creativo de Artes (Cristóbal Gabarrón), años 1986- 1990.
- Estudio de Miguel Ángel Samaniego, 1998- 2000.
- Estudio Eduardo Alonso 2009- 2011
- Taller Municipal de Grabado 2010-12 impartido por Alberto Valverde
- Taller Maestros de la Figuración impartido por Antonio López y José María Mezquita, Pamplona 2011
- Taller Maestros de la Figuración impartido por Antonio López y José María Mezquita, Pamplona 2012
- Taller **CreArt** impartido por Antonio López y Cristóbal Toral, Valladolid 2013
- Taller Maestros de la Figuración impartido por Antonio López y Juan José Aquerreta, Pamplona 2014.
- Cátedra Francisco de Goya, con Julio López y Antonio López, septiembre de 2014
- Taller Maestros de la Figuración impartido por Antonio López y Juan José Aquerreta, Pamplona, marzo de 2015.
- Taller Maestros de la Figuración impartido por Antonio López y Juan José Aquerreta, Pamplona, junio de 2016.
- Residencia de Artistas para la Red **CreArt** en Kaunas, Lituania, junio y julio de 2016.
- Taller Maestros de la Figuración impartido por Antonio López y Juan José Aquerreta, pamplona junio de 2017.

Miembro de la Asociación Española de Artistas de la Naturaleza

Miembro de la red europea CreArt

Ingeniero de Caminos Canales y Puertos por la Universidad de Cantabria, 1996.

Últimas exposiciones:

- Exposición colectiva Universidad de Cantabria, 1996.
- Exposición individual en la Sala del Servicio Territorial de Cultura de la Junta de Castilla y León en Palencia Septiembre de 1998.
- Exposición individual en el Castillo de Monzón de Campos (Palencia), Julio y Agosto de 1999
- Seleccionado en el Concurso de Pintura Rápida de San Pedro Regalado, Valladolid, Septiembre de 1998 y 1999.
- Exposición individual en la sala de la Caja del Círculo Católico en Valladolid, enero de 2001.
- Finalista en el II Concurso de Pintura ACOR Castilla y León (2001)
- Exposición individual en el Colegio de Ingenieros de Caminos, Madrid, abril de 2002.
- Finalista en el III Concurso de Pintura ACOR Castilla y León (2002)
- Finalista en el IV Concurso de Pintura ACOR Castilla y León (2003).
- Exposición individual en Almazán (Soria), iglesia de San Vicente, noviembre 2003.
- Exposición Colectiva galería Orón, diciembre 2003.
- Exposición individual en Uruña (Valladolid), julio 2004.
- Exposición individual en Valladolid, sala BBVA, enero 2005.
- Exposición individual en Madrid, Colegio de ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, mayo 2006.
- Exposición Individual Sala de la Caja del Círculo Católico en Valladolid, enero 2007.
- Exposición Individual Sala de la Caja del Círculo Católico en Valladolid, mayo 2009
- Exposición Wild Life art, la Imagen de la Naturaleza, Cáceres 2010 y 2011
- Exposición Colegio de Ingenieros de Caminos, Madrid diciembre 2010
- Artista seleccionado para los encuentros de pintura en el Parque Nacional de Doñana, años 2013, 2014 y 2015.
- Artista seleccionado para la Residencia de Artistas en Kaunas (Lituania) 2016 representando a España.
- Exposición individual "Naturaleza Luz" Palacio de la Salina, Salamanca julio de 2016.
- Exposición individual en Sala Regal Xunqueira, Viveiro (Lugo)

OBRAS EN LA EXPOSICIÓN

Pablo Giménez
Tudela de Duero I
Óleo sobre papel
45 x 30 cm
2016

Pablo Giménez
Tudela de Duero II
Óleo sobre papel
70x 55 cm
2016

Pablo Giménez
Hierbas secas, Tudela de Duero I
Óleo sobre papel
65x 50 cm
2016

Pablo Giménez
Hierbas secas, Tudela de Duero II
Óleo sobre lienzo
120x 120 cm
2016

Pablo Giménez
Hierbas secas, Zaratán
Óleo sobre papel
65x 50 cm
2016

Pablo Giménez
Herrera de Duero
Óleo sobre lienzo
100x 100 cm
2017

Pablo Giménez
Parque Azuolynas, Kaunas
Óleo sobre papel
65x 50 cm
2016

Pablo Giménez
Río Duero
Óleo sobre papel
65x 50 cm
2016

Pablo Giménez
Tapia y Charco, Kaunas
Óleo sobre papel
65x 50 cm
2016

Pablo Giménez
Campo Grande I
Óleo sobre papel
65x 50 cm
2016

Pablo Giménez
Álamos blancos, Fuente el Sol I
Óleo sobre papel
65x 50 cm
2017

Pablo Giménez
Tudela de Duero III
Óleo sobre papel
65x 50 cm
2016

Pablo Giménez
Abedules Kaunas I
Óleo sobre papel
65x 50 cm
2016

Pablo Giménez
Abedules Kaunas II
Óleo sobre papel
65x 50 cm
2016

Pablo Giménez
Abedules Kaunas III
Óleo sobre papel
65x 50 cm
2016

Pablo Giménez
Senda del Duero
Óleo sobre papel
65x 50 cm
2017

Pablo Giménez
Álamos blancos, Fuente el Sol II
Óleo sobre papel
65x 50 cm
2017

Pablo Giménez
Pinar Herrera de Duero
Óleo sobre papel
65x 50 cm
2017

Pablo Giménez
Álamos blancos en invierno
Óleo sobre papel
65x 50 cm
2016

Pablo Giménez
Rivera
Óleo sobre papel
65x 50 cm
2017

Pablo Giménez
Rivera Herrera de Duero
Óleo sobre papel
65x 50 cm
2016

Pablo Giménez
Vegetación en el Duero
Óleo sobre papel
65x 50 cm
2016

Pablo Giménez
Vegetación nueva
Óleo sobre papel
45x 30 cm
2017

Pablo Giménez
Campo Grande I
Óleo sobre papel
65x 50 cm
2017

Pablo Giménez
Vegetación en Otoño, Herrera de Duero
Óleo sobre papel
65x 50 cm
2016

Pablo Giménez
Vegetación junto al Duero I
Óleo sobre papel
65x 50 cm
2017

Pablo Giménez
Campo grande II
Óleo sobre papel
65x 50 cm
2017

Pablo Giménez
Vegetación junto al Duero II
Óleo sobre papel
65x 50 cm
2017

Pablo Giménez
Secano Ciguñuela I
Óleo sobre papel
65x 50 cm
2017

Pablo Giménez
Secano Ciguñuela II
Óleo sobre papel
65x 50 cm
2017

Pablo Giménez
Secano Ciguñuela III
Óleo sobre papel
65x 50 cm
2017

Pablo Giménez
Vegetación junto al Duero III
Óleo sobre papel
65x 50 cm
2017

Pablo Giménez
Lechera
Óleo sobre papel
35x 20 cm
2016

Pablo Giménez
Sin título
Óleo sobre papel
65x 50 cm

Pablo Giménez
Sin título
Óleo sobre papel
65x 50 cm

Pablo Giménez
Sin título
Óleo sobre papel
65x 50 cm

Pablo Giménez
Sin título
Óleo sobre papel
65x 50 cm

**EXPOSICIONES EN EL
MUSEO PATIO HERRERIANO**

Del 28 de septiembre al 29 de octubre de 2017

PABLO GIMÉNEZ

Luz al aire

SALA 0

Esta exposición es el resultado de la investigación hecha en estos últimos dos años, en los que he dedicado mi tiempo a pintar del natural, en lo natural. Noté el lastre del dibujo, que nos persigue prácticamente a todos desde el parvulario, y sin esa protección decidí salir al campo a explorar los efectos de la luz y el color en la naturaleza. Para ello y de forma casual (aunque a la larga se ve que en casi todo normalmente hay más fatalidad que casualidad) empecé a pintar de una manera que físicamente me impidiera apoyarme en el dibujo, teniendo que construir la atmósfera del motivo con otras estrategias. Salpicando el soporte con pequeñas gotas de óleo muy diluido me fui zafando de contornos y límites para, una vez ya libre, poder intentar atrapar lo que ese lugar tuviera de magnético para mí.

No tengo la intención con mis pinturas de contar una historia, ni de describir un lugar. Simplemente son registros, huellas de un tiempo intenso en la naturaleza, unas horas en las que lo verdaderamente importante es el simple hecho de pintar, como modo forzado de observar, como artimaña para intentar desvelar cuál fue el resorte que me atrajo a estar en ese lugar concreto. Si ese resorte lo pudiera definir con palabras, pintarlo dejaría de tener sentido. Por eso, creo que más que cuadros, lo que ahora muestro son mis horas pintando.

Del 31 de agosto al de noviembre de 2017

SARAH MOON. Now and Then

SALAS 1 y 2

Aquí está, tengo un nuevo proyecto, un proyecto que mira hacia atrás, al futuro, será un libro, que preferiría que fuese más como una película, con un principio, y un final, con secuencias en lugar de capítulos y flashbacks.

Me gustaría actualizar el pasado, prevenir el plazo; Para hacer retroceder el límite, me gustaría abrir mi ojo izquierdo sobre mi ojo derecho, tres cuartos cerrado por demasiado guiño, o más exactamente para tener mis ojos fijos en sus cuencas, como dicen, con el riesgo de no ser capaz de volver a soñar, me gustaría aligerar mi equipaje con el riesgo de no poder irme.

Abro los cajones cerrados, encuentro fotos de hace mucho tiempo, apenas me reconozco, pongo en orden, tiro, clasifico, escaneo, grabo, Apple S, Apple V, Apple U... De repente recuerdo una frase que usé cuando tenía 15 años, como un refrán "El tiempo corre detrás de mí y grita, "Ladrona!" ¿Quién lo escribió? Me pregunto.

De nuevo, empiezo una vez más, contar al revés nunca funciona, mi 1/125 parte de segundo nunca será una hora. Las palabras ya hacen eco en mi cabeza, las frases están preparadas, entonces recuerdo, en pizcas y piezas, lo que no se puede borrar.

Sarah Moon

La muestra recoge la trayectoria de esta fotógrafa nacida en 1941 y criada entre Inglaterra y Francia. En 1968, después de varios años trabajando como modelo en París, decide situarse al otro lado de las cámaras también en el mundo de la moda y comienza su carrera como fotógrafa de campañas de grandes marcas como Dior o Chanel y revistas de moda. Sus imágenes pálidas, contrastadas y desenfocadas remiten a un mundo onírico y una estética atemporal alejado de la fugacidad de la moda, un sello personal que le lleva a exponer en instituciones de la talla del International Center of Photography de Nueva York, la Maison Européenne de la Photographie de París, el Museo de Arte Contemporáneo de Kyoto y el Royal College of Art en Londres. Sus imágenes gozan de fuerza y emoción gracias a la iluminación y los colores contrastados. En una época donde abundan los efectos -y efectismos- propios de la tecnología digital, destaca sobremedida el marcado estilo que se ha convertido en un icono tanto para la fotografía de moda como para la artística.

Del 4 de Septiembre al 5 de noviembre de 2017

ARTE POP

en la colección del IVAM

SALAS 3, 4 y 5

Los fondos de arte Pop en la colección del IVAM, de los que podría afirmarse que son uno de los más destacados de Europa, se centran en la contribución europea al Pop, complementándola con ejemplos de arte norteamericano e incluyendo tanto a algunos predecesores de este estilo como a creadores deudores de su legado. La colección

abarca un buen número de las diferentes posiciones artísticas, agrupándolas de forma flexible bajo lo que sería una interpretación amplia del término Pop.

La colección del IVAM propone una mirada amplia y exhaustiva sobre el Arte Pop y la presencia de su legado en la creación contemporánea más reciente. Su enfoque se centra en aquellos artistas que influyeron en el desarrollo de la creación de vanguardia en España, incluyendo la importante contribución realizada por los propios artistas españoles a esa 'tendencia'. Y hablamos de tendencia por la existencia de diversas manifestaciones internacionales del Arte Pop que tuvieron lugar simultáneamente en países diferentes más que de algo irradiado desde un origen único.

El Pop Art no fue nunca un movimiento programático dirigido por un grupo coherente que expresara su posición en manifiestos, sino más bien un nexo entre grupos y posiciones críticas diferentes que recurrieron a la imagen de la producción masiva como punto de partida y que presentan variaciones significativas según cual fuera su contexto geográfico y cultural.

Aunque en muchos aspectos es heredero de las vanguardias históricas, el Pop brinda uno de los primeros ejemplos de práctica artística posmoderna gracias, precisamente, a la apropiación que realiza de imágenes ya existentes. El collage y el fotomontaje constituyen, junto con los *ready-mades* de Marcel Duchamp u obras similares o creaciones del Surrealismo, importantes antecedentes artísticos.

De hecho, una serie de artistas Pop fueron directamente vinculados a ese último movimiento (Jasper Johns, Robert Rauschenberg, Hervé Télémaque). Pero, por encima de cualquier otra cosa, el Pop fue fruto del crecimiento de la sociedad de consumo registrado en las décadas de los años cincuenta y sesenta del pasado siglo: la nueva realidad que centró la atención de la generación más joven.

Sin embargo, el pop norteamericano surge de un modo espontáneo, sin grupo ni manifiestos, sin programa, como un conjunto de individualidades que se conectan de manera casual a través de las primeras exposiciones que dan cuenta del fenómeno. En sus aproximaciones a la cultura popular del consumo, sus figuras, personajes y productos, hay una apropiación sistemática y una conversión en iconos a través de una operación visual que consiste en trasladarlos desde el contexto banal de la cotidianidad al territorio del cuadro, la exposición, el museo, que en definitiva los conduce a la cultura.

Del 5 de septiembre al 5 de noviembre de 2017

JOAN BROSSA. Escuchad este silencio / A escena. Personajes brossianos
SALAS 9

Joan Brossa (1919 - 1998) desarrolla su práctica artística desde los años cuarenta, en un contexto sociopolítico marcado por la dictadura franquista y en una situación cultural caracterizada por la ausencia de propuestas vanguardistas e innovadoras. Desde sus inicios, Brossa lleva a cabo un trabajo de renovación estética fundamentado en la investigación literaria y artística. Hasta el momento de su muerte, su extensísima producción no deja de buscar nuevas formas de expresión y de experimentar con los diferentes medios.

Con esta exposición el Museo Patio Herreriano quiere aproximarse a la obra de Brossa haciendo hincapié en la reconsideración de su influencia en el arte. Brossa es poeta, pero sus trabajos siempre se encuentran en el cruce de lenguajes. Colaborador frecuente de otros artistas, así como de músicos, cineastas, bailarines, humoristas e incluso magos, su obra juega constantemente a romper las convenciones y los límites entre disciplinas.

Del 6 de septiembre al 1 de octubre de 2017

ÁNGEL FERRANT. Dibujos de la colección Gas Natural Fenosa
SALA 6

La dedicación de Ángel Ferrant al dibujo fue intensa y recorrió toda su vida desde sus primeros juegos infantiles con lápiz, papel y tijeras, hasta 1961, el mismo año de su muerte. El conjunto de 101 dibujos de la Colección Gas Natural Fenosa procede directamente de la colección del artista y sus herederos. No ha sido dispersado, se halla en un muy buen estado de conservación.

El dibujo de Ferrant se caracteriza por un gran sentido experimental. Con él explora aspectos fundamentales que inicia en los años treinta y continúa posteriormente, de los cuales cabe destacar los siguientes: por una parte, la importancia del concepto de figura que, aunque esquematizada y transformada de muchas maneras, va a seguir siendo el núcleo de toda su creación.

Por otra, la exploración de ideas para el tratamiento de esas formas y figuras que, ya provengan de su propio acervo, ya estén inspiradas en las vanguardias internacionales, el artista hace suyas en el dibujo y luego en muchos casos las lleva a la tridimensionalidad. Sin embargo, el camino no discurre siempre del dibujo a la

escultura, no existe una identificación ni una subordinación del dibujo a la escultura, sino un paralelismo en la creación, un lenguaje distinto que a veces confluye y a veces no. De 1955 data el más extenso conjunto de dibujos que corresponde a una difícil etapa de convalecencia por un grave accidente. En ese año, Ferrant dibuja febrilmente, haciendo un repaso por todas sus ideas gráficas, solucionando problemas plásticos y anticipando otras que traducirá a la escultura en los últimos años de su vida. (texto de Carmen Bernárdez extraído de la web de museo)

Del 14 de septiembre al 5 de noviembre de 2017

PROYECTAR ES INVESTIGAR.

ALBERTO CAMPO BAEZA. Arquitecto

Exposición de obras y proyectos

SALAS 8

Una exposición del arquitecto Alberto Campo Baeza en Valladolid, su ciudad natal organizada por el Colegio de Arquitectos de Valladolid, y el Museo Patio Herreriano.

La obra de Campo Baeza ha sido expuesta en lugares tan prestigiosos como la Basílica de Palladio en Vicenza, el IIT de Chicago, S. Pietro in Montorio en Roma, la Basílica de Santa Irene en Estambul o el Maxxi de Roma, por citar sólo unos pocos.

Pero sabemos que a Campo Baeza le hace especial ilusión esta exposición en la ciudad donde nació y donde su abuelo materno fue arquitecto municipal, el que hizo el Casino de la calle Duque de la Victoria.

El título, PROYECTAR ES INVESTIGAR, es el de un texto de Campo Baeza hecho en exclusiva para esta exposición, y donde nuestro arquitecto defiende el que un proyecto de arquitectura es, debe serlo, un verdadero proyecto de investigación.

La exposición, recoge en unos paneles blancos, imágenes y pequeñas maquetas, de los edificios más conocidos, de los construidos o proyectados por Alberto Campo Baeza. Desde las míticas casas Gaspar y De Blas, hasta la última obra terminada, el Polideportivo para la Universidad Francisco de Vitoria en Madrid.

Hasta el 1 de octubre de 2017

EL COLOR Y LA LUZ. Los contemporáneos de Esteban Vicente

Obras de la Asociación Colección Arte Contemporáneo

Sala 7

El Museo Patio Herreriano presenta esta muestra que nos adentra en el contexto artístico en el que se desarrolló la obra del artista segoviano Esteban Vicente a través de las influencias que recibió en Europa antes de trasladarse a Estados Unidos en 1936: la herencia cubista a principios de los años veinte a través de las obras de Rafael Barradas, Francisco Bores y sobre todo de Daniel Vázquez Díaz, profesor de José Guerrero; el grupo de artistas poetas que vinculan la literatura con las artes plásticas y que conectan con el ambiente artístico vallisoletano de las primeras décadas del siglo XX, Cristóbal Hall, Mariano de Cossío y el poeta Jorge Guillén; la influencia de la Escuela de París, denominada por Francisco Bores como "pintura-fruta", de gran repercusión en los artistas de la época y que sintetizaba el cubismo y el lirismo en la pintura, con obras de Bores, Pancho Cossío, Manuel Ángeles Ortiz y Alfonso de Olivares.

Así mismo se muestran las obras de Esteban Vicente presentes en la Asociación Colección Arte Contemporáneo estableciendo un diálogo con las obras del artista andaluz José Guerrero en su etapa americana, dentro de la tendencia abstracta basada en el color, la luz y el trazo en la que la acción de pintar cobra todo el protagonismo.

Dirección

Calle Jorge Guillén, 6. 47003 Valladolid-España

Tel. +34 983 362 908. Fax +34 983 375 295

www.museopatioherreriano.org

patioherreriano@museoph.org

Horario

Abierto de martes a viernes de 11:00 a 14:00 y de 17:00 a 20:00 horas. Sábados de 11:00 a 20:00 horas (ininterrumpido). Domingos de 11:00 a 15:00 horas. Cerrado los lunes (excepto festivos), domingos tarde, el día de Navidad y el primero de año.

Entrada gratuita**Facilidad de acceso**

Puede accederse a las salas e instalaciones del museo con sillas de ruedas y cochecitos para niños. En el guardarropa del museo se podrán solicitar sillas de ruedas sin cargo. El museo dispone de ascensores que facilitan el acceso a personas discapacitadas, así como rampa de entrada al museo.

Obras de arte

No está permitido tocar las obras de arte, ni entrar en las salas con objetos punzantes u otros similares.

Cámaras de fotos

Se permite tomar fotografías en las salas únicamente con cámaras de mano. No se permite el uso del flash ni de trípodes. Se podrán efectuar grabaciones de video únicamente en la entrada y en los patios del museo. Queda prohibida la reproducción, distribución o venta de fotografías sin el permiso del museo.

Guardarropa

Para proteger las obras de arte de posibles accidentes, se deberán dejar en el guardarropa las mochilas (de todos los tamaños), paraguas, paquetes, bolsas y carteras de tamaño superiores a 28 x 36 cm, así como cualquier bulto grande.

Animales

No está permitida la entrada de animales, salvo perros-guía.

Otras normas de acceso

No está permitido fumar en el interior del museo, ni entrar con alimentos y bebidas.

Medios de transporte

Líneas de autobuses: Plaza Poniente, líneas 1, 3, 6, 8 (Ver página web de Autobuses Urbanos de Valladolid: www.auvasa.es)

Ferrocarril: RENFE: Estación de Valladolid Campo Grande (www.renfe.es)

Aeropuerto: Aeropuerto de Villanubla. A 15 km. del centro de la ciudad

Aparcamientos: Muy cerca del museo se encuentran tres aparcamientos privados: Plaza Mayor, Plaza del Poniente y Paseo de Isabel la Católica. (Ver mapa)